

CAMIONERO

Marco García  
Capítulo piloto

Noviembre 2024

### 1. INT. HABITACIÓN DE EVARISTO - DÍA

**EVARISTO (40)**, duerme a pierna suelta en la cama. De pronto, **UNA ALARMA** de pajaritos y una cascada le despierta.

Evaristo se despereza. Lleva un pijama de seda negro. Su cama es gigantesca; pegado a él está **ANTONIA (39)**.

Evaristo le besa en los labios, dulcemente.

EVARISTO

Buenos días.

Evaristo comienza a besarla por todos los rincones de su cuerpo. Antonia sonríe.

ANTONIA

Buenos días.

Evaristo tira de ella y Antonia suelta un gritito juguetón.

**CORTE A:**

### 2. INT. SALÓN DE EVARISTO - DÍA

Evaristo se coloca una corbata. Lleva un traje de chaqueta imposible, perfectamente planchado.

**Su salón también es imposible:** los muebles más caros, el sofá más grande y una televisión de cien pulgadas.

### 3. EXT. CALLE - DÍA

Evaristo mira su reloj: son las 7:57. Resopla.

**Por la esquina, aparece un Audi negro, silencioso. Se para delante suya y Evaristo se monta en el asiento de atrás.**

EVARISTO

Llegas dos minutos tarde. No te despido porque necesito llegar a la otra punta de Madrid en 20 minutos. No me importa que te saltes semáforos, conduzcas por el carril bici o atropelles a alguien, pero por tu bien procura que no llegue tarde a la firma del mayor contrato urbanístico de la historia. ¿Me lo vas a pagar tú, Julián?

JULIÁN

Lo siento, señor.

El coche se pone en marcha.

EVARISTO

La puntualidad, como la luna para las mareas: imprescindible. Es lo que me decía siempre mi padre.

JULIÁN

Lo siento.

EVARISTO

Deja de decir lo siento. Cuando un hombre quiere hacer algo, lo hace.

El teléfono de Evaristo suena. Lo saca: es un iPhone.

EVARISTO

Julián, ¿eres un hombre, o no?  
¿Quieres vivir toda tu vida a la sombra de los demás?

**(al teléfono)**

Ricardo. Voy, claro que voy. Dile a Rosa que les atiborre con café.

JULIÁN

Voy a ser puntual señor...

EVARISTO

Pues si están nerviosos, una tila, Ricardo, no puedo estar en todo. Estarán agitados por el partido de ayer.

JULIÁN

¡Voy a ser puntal! ¡Lo siento señor!

EVARISTO

Así me gusta. ¡Hoy vamos a cerrar una inversión de 2000 millones de **P-U-T-O-S EUROS**, Ricardo! ¡La mayor inversión de la historia!--

**BRUM. Julián da un volantazo y el coche derrapa sobre el asfalto. Evaristo pierde el móvil y contiene el aliento.**

Fuera, algunas personas se acercan a mirar.

MUJER

¿Qué le ha pasado?

JULIÁN

Se ha desplomado en la calzada. Por poco no lo cojo.

Evaristo encuentra su móvil. Cuando se levanta, observa la calle.

EVARISTO  
 (al teléfono)  
 Un borracho que se pasó anoche.  
 Estamos allí en dos minutos.

Cuelga. **Los ojos del hombre**, desde el suelo, le miran.

EVARISTO  
 Nada me va a fastidiar este día.

#### 4. INT. SALA DE REUNIONES - DÍA

**UNA DOCENA DE EJECUTIVOS** hablan en voz alta, cada uno en su asiento, mientras sus respectivos **AYUDANTES** conversan entre sí de pie. La sala es espaciosa, todas las paredes son de cristal y en el centro hay una mesa de caoba enorme.

Evaristo entra en la sala y cierra la puerta tras de sí.

EVARISTO  
 Buenos días a todos.

Los ejecutivos, en cuanto le ven, sonrían y se sientan.

EJECUTIVO 1  
 ¿Qué? ¿Una noche larga?

EVARISTO  
 Sí, con el tito Floren en el palco.

EJECUTIVO 2  
 No me hables de eso, mira, no me hables.

Evaristo saca unos documentos del maletín.

**RICARDO (28)**, enciende un proyector. La imagen revela un Power Point antiguo. Le pasa el mando a Evaristo.

EVARISTO  
 Bueno, espero que tengan calientes las carteras porque hoy vengo a robárselas.

Los ejecutivos ríen, cómodos, confiados.

Evaristo pasa la diapositiva.

EVARISTO  
 ¿Por qué invert--

La puerta se abre, interrumpiéndole. **CAYETANO (22)**, entra, despeinado, llamando la atención de todos.

CAYETANO

Disculpen. No sé qué pasa hoy. Hay mucho tráfico.

Cayetano pasa por delante de Evaristo y se coloca al lado de Ricardo.

Evaristo continúa hablando.

EVARISTO

Como les iba diciendo, todos aquí se preguntarán...

Cayetano se sorbe los mocos, desconcentrándole.

EVARISTO

Tú, fuera. A la puta calle.

CAYETANO

¿Yo?

EVARISTO

Ricardo, llévatelo.

Ricardo duda, pero le agarra de la chaqueta.

CAYETANO

¿En serio?

EVARISTO

Yo soy Dios aquí. Si tú fueras un ángel, tendrías alitas, y si tuvieras alitas habrías llegado puntual. Ricardo.

CAYETANO

Tú-- tú no sabes quién es mi padre.

EVARISTO

Lo sé. Mañana le regalaré un chalet en la Rosaleda. Fuera.

Ricardo agarra a Cayetano por la solapa del cuello y le empuja a salir. Evaristo recupera la compostura.

EVARISTO

Kids Mob es... no solo es una empresa. Es un imperio. Tenemos la mitad de los inmuebles, ojo, la mitad, de esta ciudad, y el veinte por ciento del país, y crecemos cada segundo que pasa. La siguiente gráfica os lo enseñará en tiempo real.

Evaristo pasa la diapositiva, pero el Power Point no carga. Vuelve a apuntarle con el mando, sin respuesta.

EVARISTO  
Perdonen, la voluntad es más rápida  
que la tecnología.

Los inversores se ríen. Evaristo insiste, sin éxito.

EVARISTO  
¡Ricardo!

Los inversores se ponen nerviosos.

De pronto, en el fondo de la sala alguien **GRITA**. Todos se giran, alterados. Los gritos se suceden, pero Evaristo no puede verlos desde su posición.

EVARISTO  
Por el amor de Dios, ¿ahora qué?

**Pin, pin...** Un móvil suena. El inversor hunde la cabeza en la pantalla, sin creérselo.

**CLICK, CLICK. ZZZZZ. BRUUUUM. Más móviles.** Evaristo mira a su alrededor sin entender lo que ocurre.

Pronto, todos los inversores miran sus móviles. Algunos de ellos se ponen las gafas, confusos. Otros se levantan y llaman. **Un par se dejan caer al suelo, paralizados.**

Ricardo entra por la puerta, pálido.

EVARISTO  
¿Qué pasa?

Evaristo zarandea a Ricardo.

EVARISTO  
Ricardo, ¿qué pasa?

RICARDO  
Es... El fin. Dios mío, mi casa.

Evaristo le suelta. Se gira, hacia el proyector, mientras la sala se viene abajo. Los inversores elevan la voz y comienzan a **GRITAR, MALDECIR, LLORAR.**

Mira el proyector. **La gráfica se termina de cargar.**

**La línea empieza a bajar,** pasando desde el **VERDE** al **AMARILLO**, después al **NARANJA** hasta llegar al **ROJO.**

El mundo de Evaristo se sume en el caos.

**CORTE A:**

## 5. INT. ESTEPA ANDALUZA - DÍA

Una bola de forraje cruza la estepa andaluza. Pasa por delante de una rueda de camión enorme.

**EVARISTO (55), con más kilos y menos pelo,** está encima del techo de un camión, **sin ropa,** solo en calzoncillos. Se mueve de aquí y allá, con el teléfono pegado a la oreja.

EVARISTO

Vamos, vamos. No seas un blandengue. Lo has hecho. Lo has hecho.

VOZ (OFF)

¿Sí?

EVARISTO

Po-policía. Quiero denunciar un asesinato... Lo he hecho... He sido yo. Yo lo he matado.

## 6. TÍTULOS DE CRÉDITO INICIALES...

## 7. INT. SALÓN DE EVARISTO - DÍA

**UNOS MESES ANTES**

Evaristo ronca. Está durmiendo encima de un sofá de dos plazas.

Una zapatilla vuela y le golpea la cara. Evaristo se despierta, con sobresalto.

**ANTONIA (54), con una bata feísima, cruza el salón.**

ANTONIA

¿Quieres levantarte de una puta vez? Vas a llegar tarde al trabajo.

Evaristo se incorpora. Le cruje cada vértebra del cuerpo.

EVARISTO

¡Me cago en Dios! ¿Pero cómo no me has llamado antes?

ANTONIA

Si fueras un hombre de verdad, no tendría que hacerlo.

Evaristo se pone en marcha. El salón es un 5x5 con goteras.

## 8. INT. BAÑO - DÍA

Evaristo está sentado en el váter mientras se despereza.

La puerta se abre. **RITA (80), entra.**

EVARISTO  
¡Estoy dentro!

Rita abre el mueblecito y saca un vaso con una dentadura.

EVARISTO  
¿Es que no puedo cagar tranquilo en  
mi propia casa?

Rita le mira a los ojos. Agarra un cepillo de dientes y escupe en él. Lo deja en su sitio.

## 9. INT. COCINA - DÍA

Evaristo se sienta a tomar el café, negro, vestido con un traje arrugado y del todo a cien.

**La cocina es minúscula, y apenas hay espacio para dos.**

Fuera, se escuchan unas **OBRAS**.

ANTONIA  
¿No tenéis otra hora para darle al  
taladro? ¡Cojones ya!

OBRERO (OFF)  
¡Vete a chuparla, guarra!

Antonia se muestra muy ofendida. Cierra la ventana.

Evaristo sonrío, sin que la vea, y agarra una galleta. Antonia pasa por su lado y se la quita.

ANTONIA  
Tenemos que ahorrar. ¿No has visto  
lo que está subiendo la luz?

EVARISTO  
Tiene cojones. Ni unas galletas me  
puedo comer. ¿Se te olvida quién  
trae el dinero a esta casa?

ANTONIA  
Técnicamente, vivimos con el dinero  
de la pensión de mi madre. Tu  
sueldo solo sirve para pagar  
deudas.

Evaristo se levanta, asqueado.

EVARISTO

Si al menos tú trabajases,  
podríamos vivir decentemente. En el  
súper de abajo estás buscando  
gente.

ANTONIA

Y una mierda voy a trabajar de  
cajera. Tienes unos cojones... tú,  
que todo lo que tocas lo destrozas.  
Si hasta el nombre lo tienes de  
mierda. Tendría que haberle hecho  
caso a mi padre.

Evaristo deja la taza a medio tomar en el fregadero.

ANTONIA

¿No pretenderás que yo te friegue  
eso?

EVARISTO

Tengo que irme a trabajar.

ANTONIA

Si fueras un hombre de verd--

Evaristo le cierra la puerta de la cocina.

#### 10. INT. ESCALERAS - DÍA

Sale al rellano y baja por las escaleras, escuchando las  
voces de su mujer en **OFF**.

#### 11. EXT. CALLE - DÍA

Evaristo baja a la calle, sucia y con los adoquines  
levantados.

**Evaristo abre su Clio de 2010.** Mete la llave e intenta  
arrancar, pero el coche no responde.

EVARISTO

¡Me cago en la put!--

**CORTE A:**

**Una grúa está cargando el coche.**

Evaristo mira el reloj: llega media hora tarde. Afloja los  
hombros, resignado.

OBRERO

¡Hostia! ¿Tú no eres el marido de  
la bruja del 2º? Bendita santa tu  
mujer.

Evaristo suspira.

GRÚA

Tiene que firmarme aquí.

Evaristo saca una pluma. La mira: lleva la marca de Kids Mob. Firma el documento.

EVARISTO

Perdona, ¿puedes llevarme a un sitio?

GRÚA

¿Al taller de la última vez?

EVARISTO

No. En ese ya no me fían.

12. **EXT. FÁBRICA - DÍA**

Evaristo se baja de la grúa y le da las gracias al conductor. Llega hasta la puerta.

13. **INT. FÁBRICA - DÍA**

El ruido de los **pistones** y el olor a **embutido** le perturban nada más entrar. El techo se extiende una docena de metros hacia arriba.

Una cadena de montaje rellena latas de conserva. Evaristo se lleva la mano a la nariz mientras pasa al lado de las máquinas.

Sube unas escaleras en caracol y llega a la oficina.

14. **INT. OFICINA - DÍA**

Evaristo entra en la oficina. Algunos compañeros le miran.

La sala es pequeña, con diez mesas compartidas. Evaristo mira hacia la puerta del fondo, la única tallada en buena madera.

Se sienta, silenciosamente en su silla, y deja su maletín.

El **COMPAÑERO (barba larga, gafas de miope)** que tiene enfrente le chista, enseñando el reloj.

COMPAÑERO

(en voz baja)

Segunda vez esta semana. La puntualidad, como las mareas--

EVARISTO

Lo sé, lo sé. Ha sido el coche.

COMPAÑERO

¿Otra vez? ¡Te lo dije! Tendrías que haberte comprado el Megane de 2004.

Evaristo suspira. Mira la montaña de papeles que hay enfrente suya. Coge uno.

Sus ojos vuelan por encima del papel, devorándolo en segundos. **Lo firma y pasa al siguiente.**

Evaristo mira los números con una rapidez sobre humana.

**Firma. Siguiete.**

Delante de sus ojos, aparece un círculo rojo que solo ve él. Frunce el ceño.

COMPAÑERO

Mi primo se compró un Megane, pero del 97, y todavía no le ha cambiado una pieza. Esos coches duran más años que un dinosaurio.

EVARISTO

¿Esta mierda qué es? La cadena esperaba recibir 700 unidades. La persona que ha rellenado esto ha enviado 700 cajas.

(Pausa)

70.000 unidades.

El compañero le quita el informe de las manos. Se pone las gafas y lo mira.

COMPAÑERO

Hablando de dinosaurios: como el jefe vea esto, alguien se va a la calle.

Evaristo recupera el informe. Mira la firma: Susana.

LOS DOS

(en voz baja y a la vez)

Joder.

Evaristo mira a **SUSANA (40)**, con una visible barriga de embarazada y las ojeras hasta el suelo, tecleando en su ordenador.

Evaristo agarra el informe. Se levanta, haciendo ruido, y camina hacia Susana. **Está a punto de echarle la bronca.**

EVARISTO

Susana.

Susana, con ojos de cordero, le mira. Evaristo le planta el informe en la mesa junto a su pluma.

EVARISTO

¿Sabes lo que has hecho?

SUSANA

No...

EVARISTO

Ya, ya veo que no lo sabes. ¿Tú sabes...

Evaristo se fija en la pluma. Mira el logo de su empresa, y el año: **2008**.

**2008.**

Evaristo destensa los hombros.

EVARISTO

¿Tú no te habías dado de baja? ¿De cuánto estás ahora?

SUSANA

De 42 semanas. El jefe me ha dicho que como vuelva a cogirme 8 semanas como hice cuando tuve a los gemelos me manda a la calle. Así que me he propuesto parir en la mesa de su despacho.

EVARISTO

Ya de paso, podrías cagarte encima también.

Susana se ríe.

EVARISTO

Escucha, tengo que comentarte una cosa... Te has equivocado con la multiplicación. Has enviado 700 cajas, en vez de 700 latas.

SUSANA

(quitándole el informe)  
Es broma, ¿no?

EVARISTO

No, no. No te preocupes. Solo yo puedo ver quién firma los envíos.

SUSANA

Últimamente los gemelos duermen fatal y llevo semanas sin dar pie con bola. Joder, joder--

EVARISTO

No te preocupes.

SUSANA

¿Qué no me preocupe? Si ve esto, me despide, Evaristo. ¿Qué voy a hacer yo con 3 niños en la calle?

EVARISTO

Escucha. El pedido aún no ha salido, hay tiempo de cambiarlo. Vamos a resolverlo. Te lo prometo.

Susana traga saliva, y asiente.

SUSANA

Vale...

**La puerta de madera se abre.** Todos miran.

**RODOLFO (60), con bigote de dictador,** lleva una hoja en la mano.

RODOLFO

¿Quién ha sido? ¿Quién ha sido el gilipollas que le ha costado a la empresa 50.000 euros en un día?

Los compañeros se remueven, inquietos. Susana se hunde en su asiento, esta vez sí a punto de llorar.

RODOLFO

Venga.

Evaristo mira a su compañero. El hombre le indica que "no", con la mirada.

EVARISTO

He sido yo, Rodolfo.

Rodolfo le mira a los ojos, sin creérselo.

RODOLFO

Venga, Evaristo. No es momento para bromas. ¿Quién ha sido?

EVARISTO

Es verdad. Yo me he equivocado. Rellené mal el formulario.

RODOLFO

¿Tú? El hombre que estuvo cuatro años seguidos en la lista Forbes se ha equivocado en el envío de 700 latas de carne en conserva.

EVARISTO

Si no me equivocara, no estaría  
trabajando aquí.

RODOLFO

A vacilar a la puta calle,  
Evaristo. Nos has hecho perder  
50.000 euros.

EVARISTO

Trae de vuelta el camión.

RODOLFO

¿Pero tú te oyes cuando hablas?  
Esto es una empresa de verdad, no  
la mierda que hacías tú especulando  
con la vida de los demás. ¿Sabes  
quién va a estar recibiendo  
llamadas desde arriba durante una  
semana entera?

EVARISTO

Puedo encargarme yo. Asumo el  
error.

RODOLFO

Sí, y tanto que lo asumes.

El compañero de Evaristo se quita las gafas. Susana se  
levanta.

SUSANA

Jefe--

RODOLFO

A la calle. Te vas. Fuera.

SUSANA

Rodolfo--

RODOLFO

¡Cállate ya! A partir de ahora  
nadie va a abrir la puta boca, solo  
teclear y enviar, ¿estamos?

Susana se sienta, escondiendo las lágrimas. Evaristo se  
muerde la lengua. Camina hacia su escritorio.

Coge la montaña de informes sin firmar. La coloca frente a  
Rodolfo.

Rodolfo estira la mano para cogerlos pero Evaristo deja que  
caigan todos los informes al suelo, esparciéndose por toda la  
habitación.

RODOLFO

¡Evaristo, me cago en la hostia!  
Venga, ¡fuera antes de que llame a  
los gorilas!

SUSANA

Evaristo--

Evaristo sale, con un portazo, a la fábrica.

15. **INT. FÁBRICA - DÍA**

Evaristo baja las escaleras, atropelladamente, con la mirada vidriosa. **Los sonidos de la fábrica quedan opacados en su mente.**

Se cruza con algunos trabajadores que le hablan, pero Evaristo no les hace ningún caso.

16. **INT/EXT. HANGAR - DÍA**

Evaristo sale al **HANGAR**, donde varios camiones están parados mientras los camioneros hablan con los operarios.

Camina en dirección a la salida, sin ver lo que ocurre a su alrededor...

**BUUUUUM.** Evaristo mira hacia la derecha.

Dos faros, como dos ojos enormes, le ciegan.

Evaristo ve los faros acercarse. **UNA BOCINA** le revienta los tímpanos.

Cuando tiene el camión encima, alguien tira de él. Cae al suelo, se da un golpe y pierde el conocimiento.

17. **INT. JUGUETERÍA - DÍA**

**EVARISTO (8)**, corre entre las estanterías. Ve un camión de juguete que le encanta. Lo coge.

Se da la vuelta para enseñárselo a sus padres. Su expresión se marchita: están discutiendo, a grito pelado.

Evaristo baja la cabeza, triste, y deja el camión en su sitio. Cuando lo hace, se fija en el número de 5 cifras que compone la matrícula:

**17.920.**

## 18. INT./EXT. HANGAR - DÍA

Una mano enguantada le da una torta en la cara.

TRABAJADOR  
¿Estás bien?

Evaristo, tirado en el suelo, recupera la conciencia.

A través de las rejjas de la fábrica ve el cielo azul.

## 19. INT. CAFETERÍA - DÍA

Una cafetería, casi un antro, con media docenas de mesas, un billar y una diana al fondo del local.

Evaristo está sentado en la barra, hundido en un café.

**ANTONIO (60)**, con un melonazo, limpia la barra.

ANTONIO  
¿Otro?

EVARISTO  
Antonio, es un café.

ANTONIO  
¿Sabes que la taquicardia es uno de los síntomas más adictivos?

EVARISTO  
¿De dónde sacas todos esos datos?

ANTONIO  
De la vida. Cuánto más perra, más enseña.

La puerta se abre y entran **PACO (50)**, enchaquetado y con un maletín, y **VÍCTOR (50)**, con una camisa a cuadros.

EVARISTO  
(a Antonio)  
Por favor, no les digas nada.

ANTONIO  
Tu tumba es mi secreto.

PACO  
¡Hombre! Evaristo, ¿no te pilla esta cafetería muy lejos para el desayuno?

VÍCTOR  
Toni, dos completas.

EVARISTO  
Tenía médico hoy.

PACO  
 ¿Médico tú? Venga ya, no he visto a  
 persona con mejor corazón. Algo  
 estás tramando.

Víctor suelta una carcajada

Evaristo comparte una mirada con Antonio.

VÍCTOR  
 (señalando detrás del  
 camarero)  
 ¡Já! He ganado.

ANTONIO  
 ¿Qué ladráis?

PACO  
 Víctor y yo llevamos toda la mañana  
 discutiendo sobre la bufanda que  
 tienes detrás de la barra.

VÍCTOR  
 Paco decía que era de color verde--

PACO  
 Y Víctor de color ocre.

Ambos miran a Antonio, esperando que resuelva su duda.

ANTONIO  
 Se nota quiénes son los  
 funcionarios aquí.

PACO  
 "Trabajadores del Estado"--

VÍCTOR  
 (mirando la puerta)  
 Por poco tiempo. ¡Jefe!

**UN TRABAJADOR DE LA ONCE (35)**, entra con un bastón de ciego.  
 Lleva una ristra de cupones en su pecho.

PACO  
 Víctor...

VÍCTOR  
 ¿Traes cupones?

TRABAJADOR DE LA ONCE  
 ¿Eres... Mira, te vas a reír de tu  
 puta--

ANTONIO  
 Entra ya, anda. Que esta vez te  
 paga.

VÍCTOR

Venga, te compro 3 por el feo de la otra vez.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Tres... Tres guantazos te daba yo si viese algo más que el culo de un mono.

EVARISTO

¿Qué vendes?

Todos, incluso el ciego, miran a Evaristo.

PACO

¿Dónde vives?

ANTONIO

¿No te has enterado?

EVARISTO

Tengo cosas más importantes de las que ocuparme.

PACO

Venga, Evaristo. Los millones estaban en tu bolsillo antes de la crisis.

VÍCTOR

Si ya no follas ni con tu mujer, ¿en qué gastas el tiempo?

EVARISTO

Me lo contáis, ¿o no?

El trabajador de la ONCE levanta una mano. Todos le miran.

Le da la vuelta a la ristra de cupones.

Detrás, cogidos con pinzas, media docena de cupones de color rojo brillante, diferentes, únicos como Evaristo nunca antes ha visto.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Este, amigo mío, es el mayor premio de la historia de la lotería...

ANTONIO

CIENTO OCHENTA MILLONES...

VÍCTOR

Ciento ochenta millonazos...

PACO

Para la persona...

VÍCTOR  
1-8-0 mill--

EVARISTO  
Vale, ya me he enterado.

El ambiente cambia. Víctor saca la cartera.

VÍCTOR  
Afloja 3.

PACO  
Yo quiero 1.

ANTONIO  
Otro. A ver si me tocan y puedo  
arreglar de una vez el bar.

PACO  
Estás tú que te tocan 180 millones  
y te quedas aquí.

EVARISTO  
¿De verdad creéis que es una  
lotería real? Es imposible que el  
Estado regale tanto dinero, y  
aunque lo fuese, no sabría  
administrarlo. El 98% de la gente  
corriente, cuando gana un premio,  
con el tiempo acaba más arruinado  
que antes.

Víctor chasquea la lengua, moviendo la cabeza.

VÍCTOR  
Claro, cómo tú sabes mucho de  
gestiones...

EVARISTO  
¿Qué has dicho?

PACO  
Lo sabemos todos, Evaristo.

Evariso traga saliva.

EVARISTO  
Decidlo.

ANTONIO  
Déjalo, Eva.

EVARISTO  
No, venga. Habéis estado  
investigándome a mis espaldas, ¿eso  
es? ¿Qué es lo que tanto sabéis?

Antonio le dice que no a Víctor con la cabeza.

VÍCTOR

Lo hemos visto, tío. Cómo miras a la gente..., como nos miras a nosotros.

EVARISTO

¿Cómo os miro?

ANTONIO

(tratando de calmar el ambiente)

Venga, os invito a una cerveza.

PACO

Tío, lo perdiste todo. Una empresa cuyas acciones valían más que el PIB bruto de Uganda..., al carajo.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Yo quiero la cerveza.

VÍCTOR

De la noche a la mañana, dos mil personas a la calle--

PACO

Para poder salvarte el culo.

ANTONIO

(al de la ONCE)

Tú tienes que pagar, qué mira la que has liado.

VÍCTOR

Eras uno de los hombres más ricos de España, sí, pero ahora eres uno de los nuestros, Eva. Y eso pasa porque te tiene que hacer ilusión que te toque la lotería para salir del pozo de mierda.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Pero si sois...

LOS DOS

Funcionarios, sí.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Bueno, ¿quién me va a pagar? Porque esta vez no me pienso ir sin cobrar. ¡Y solo efectivo!

Víctor se toca la chaqueta, haciendo un gesto.

PACO

No, tío. Otra vez no. Dijiste que hoy invitabas tú.

ANTONIO

A mí no me miréis. Nunca saco dinero de la caja hasta la noche.

EVARISTO

Pago yo.

Evaristo saca la cartera.

VÍCTOR

No, tío. No hace falta.

EVARISTO

Pago yo. ¿Qué son, cinco, no? Cien pavos.

Evaristo rebusca en la cartera. **Solo le quedan 120 euros.**

EVARISTO

Aquí tienes.

El trabajador de la ONCE coge el dinero y asiente.

PACO

No hacía falta...

Evaristo se pone de pie.

EVARISTO

Somos amigos, ¿no?

Antonio está a punto de decirle algo, pero Evaristo coge la chaqueta y se marcha.

Se hace el silencio en el bar.

PACO

¿Nos hemos pasado?

ANTONIO

Le acaban de despedir.

VICTOR

Oh, mierda.

TRABAJADOR DE LA ONCE

Bueno, ¿un carajillo?

## 20. EXT. CALLE - DÍA

Evaristo camina por la calle, desorientado, mirando las marquesinas.

Toda la ciudad está empapelada con los anuncios de la lotería.

**¡El mayor premio de la historia!**

**¡No dejes de comprarlo!**

**¿Y si te toca a ti?** Evaristo se planta frente al letrero. Bajo él, hay un pequeño estanco.

Evaristo mira su cartera: **solo le quedan 20 euros.**

## 21. INT. LOTERÍA - DÍA

Evaristo entra, casi nervioso. Detrás de una pequeña cristalera, **CUPONERA (65), con gafas de culo de botella, le sonríe.**

CUPONERA

¿Qué desea?

Evaristo mira a su alrededor, como un delfín en el desierto.

CUPONERA

Disculpe, señor, ¿desea comprar algo?

EVARISTO

Lo siento. En realidad, no quería--

PUM. Los ojos de Evaristo se paran delante de un cupón de los 180 millones de euros.

**Tiene el número 17.920.** Evaristo lo mira con la mandíbula desencajada. **UNA BOCINA** de camión le cruza los oídos.

## 22. INT. CUARTO DE LA BASURA - DÍA

Evaristo está escondido en el cuarto de la basura. Mira su reloj: **las 12:23.**

Baja los brazos, esperando. Se mete la mano en el bolsillo y saca el cupón que acaba de comprar.

Fuera, **se escucha una puerta.** Evaristo se asusta. Entreabre su puerta y mira por una rendija.

**Antonia y su suegra** salen de su casa mientras hablan. Llamam al ascensor y cuando llega se meten en él. Evaristo espera a que las puertas se cierren para salir.

## 23. INT. ARMARIO - DÍA

Evaristo se acuesta entre los chaquetones de invierno y los bártulos de verano.

EVARISTO

Tiene que estar por aquí...

Rebusca en unas cajas de zapatos, hasta que la encuentra. Saca la carpeta. En su portada ponen **"Ideas de Negocios"**.

Evaristo la abre. Comienza a ojear sus hojas, hasta llegar a una fotografía. La coge. En ella se ve de joven, sonriendo ante la cámara, con un traje de chaqueta.

Evaristo suspira, mientras guarda la foto. Sigue mirando los documentos.

**CORTE A:**

Evaristo ronca abrazado a una pelota de baloncesto. De pronto, fuera se cierra una puerta y le hace despertarse.

Evaristo se incorpora, zumbado, mientras escucha **los pasos de Antonia en el exterior, hablando con su suegra.**

Se para frente a la puerta. Evaristo la agarra justo en el momento donde Antonia la intenta abrir.

Antonia tira del otro lado, pero Evaristo la mantiene cerrada.

ANTONIA (O.S.)

Mamá, ¿has cerrado el armario?

Antonia lo intenta una última vez. Luego desiste y se aleja del armario.

Evaristo respira, sudando a mares. Pega la oreja y espera a que los pasos de su mujer se alejen.

Abre la puerta y saca la cabeza. El pasillo está vacío. Sale, caminando a hurtadillas...

ANTONIA (O.S.)

¿Evaristo?

**Mierda.** Evaristo se gira para ver a su mujer **saliendo de la cocina** con una caja que pone **Llaves.**

ANTONIA

¿Estabas en el armario?

EVARISTO

Yo..., estaba buscando mis zapatillas de correr. Quiero bajar un poco de peso. ¿Las has visto?

ANTONIA

Evaristo, son las diez de la noche.  
¿Por qué no has venido a comer?

EVARISTO

Hemos echado horas extra.

ANTONIA

Vale, cariño. ¿Qué quieres cenar?

EVARISTO

¿Disculpa?

ANTONIA

Que qué quieres cenar. Hemos estado muy tensos últimamente, me he comportado fatal contigo.

EVARISTO

¿Sigo soñando?

ANTONIA

Venga, tonto. ¿Quieres que haga unos filetes empanados, como tanto te gustan? Y te pongo una copa de vino y patatas, muchas patatas. Y de postre, tarta de queso.

EVARISTO

¿Eso harías por mí?

ANTONIA

Claro, cariño. Todo lo que tú quieras.

Antonia le sonríe. Evaristo destensa los hombros, tan confuso como contrariado.

ANTONIA

Y luego me cuentas cómo vamos a hacerlo ahora que te han despedido.

**Mierda.**

EVARISTO

¿Cómo--

ANTONIA

¿Me he enterado? ¿Te crees que soy gilipollas?

Antonia saca una llave y se la tira. Evaristo se protege.

ANTONIA

Ha llamado Rodolfo. ¿Sabes la vergüenza que he pasado?

Antonia le tira otra llave.

EVARISTO  
¿De dónde sacas tantas llaves?

ANTONIA  
¿Ya te has olvidado, cariño?  
(le tira una)  
Esta la del piso de Torrecillas.

Con cada frase que termina, **Antonia le tira una llave a Evaristo**, que va retrocediendo poco a poco por el pasillo.

ANTONIA  
Esta la del todoterreno. Esta la de la casa de la playa de Chiclana. Esta la casa de campo, la primera que vendiste cuando nos llenaste a todos de mierda.

EVARISTO  
¡Para! Vamos a hablar--

Evaristo retrocede hasta llegar al **SALÓN**.

#### 24. INT. SALÓN DE EVARISTO/NUEVO - NOCHE

La televisión está encendida. La suegra la mira, sin prestarle atención a la discusión.

ANTONIA  
¡Me he cansado de hablar! Yo tenía una vida. **-llave-** Unas amigas que me querían, **-llave-**, ¡una cama de plumas, joder! **-llave-** Y lo perdí todo por tu culpa. **-Llave, llave, llave-**.

EVARISTO  
Anton--

**Llave, llave, llave, que impacta en su cara.**

ANTONIA  
Ni se te ocurra hablar. Mi padre te lo dio todo, y tiraste su empresa por la basura. ¿Ahora qué, Evaristo? Tres años estuvo sin hablarme porque acepté casarme contigo sin firmar la separación de bienes. "Es para protegerte. No seas tonta". Me decía.

Evaristo se sitúa frente a la televisión. Antonia está justo al lado, de espaldas.

En la televisión, vemos el programa de la lotería. Una azafata en silla de ruedas aparece.

ANTONIA

Explícame qué puto plan tienes en la cabeza, porque necesitábamos ese trabajo para pagar las deudas. Ahora nos pueden embargar el piso de mi madre. ¿Qué será lo próximo? ¿Irnos a vivir bajo un puente?

Evaristo se olvida de Antonia y mira la televisión. La azafata mete la mano en la piscina. Saca una bola y la abre.

AZAFATA

Y el número ganador del mayor premio de la historia de la es...

ANTONIA

Porque te juro que como vuelvas a cagarla, yo misma seré la que acabe con nuestro matrimonio.

AZAFATA

¡¡¡Diecisiete mil novecientos veinte!!!

Evaristo abre los ojos. En la televisión, el número se reproduce en pantalla.

**17.920.**

Evaristo deja de escuchar las voces del mundo. Todo se vuelve **CÁMARA LENTA**. Antonia le grita, soltando espumarajos de saliva por laboca.

**17.920...**

Evaristo mira a su suegra, rompiendo su cupón.

**iiiiiii17.920!!!!!!! SERIE 58.**

Evaristo tiene el impulso de gritar, pero en vez de eso, se acerca a su mujer y le da un beso en la frente.

Antonia deja caer la caja con las llaves al suelo.

EVARISTO

No te preocupes, cariño. Todo saldrá bien.

Evaristo sale del salón. Camina hacia la puerta de salida, flotando sobre el suelo.

## 25. INT. ESCALERAS - NOCHE

Evaristo baja los escalones, corriendo, gritando, pletórico.

## 26. EXT. CALLE - NOCHE

Sale a la calle. Comienza a caminar, nervioso, pero sus pies le adelantan y corre. Corre entre los coches, gritando de alegría.

## 27. EXT. PUENTE - NOCHE

Evaristo llega hasta un puente. Los faros de los coches pasan a sus espaldas, blandiendo destellos, mientras Evaristo levanta las manos, eufórico.

Delante suya, sobre el cielo, se escucha un **TRONIDO**. Desde la lejanía, un bramido, como de relámpagos.

**¡Fiuuuuum!** El cielo se llena de fuegos artificiales, que rompen frente a Evaristo. Sus gafas devuelven los colores.

Evaristo mira el cielo, fuera de sí. Recuerda algo. Saca la cartera. Busca entre las tarjetas y encuentra el cupón.

Lentamente, lo mueve, mirándolo, sosteniéndole entre sus manos, extasiado.

De pronto, una ráfaga de viento se lo arranca de las manos. El cupón sobrevuela el borde del puente.

Evaristo ahoga un grito y se lanza a por él. El cupón se extiende sobre el agua.

Evaristo consigue agarrarlo. El pánico cruza su mirada.

## 28. INT. CAFETERÍA - NOCHE

Evaristo entra en la cafetería. Antonio, Víctor y Paco, al final, junto a la mesa de billar.

VICTOR

Hombre Evaristo, mirad que mala cara trae! Otro que tampoco ha salido de pobre esta noche. Traedle un ron cola y dadle un taco.

PACO

No traes buena cara.

EVARISTO

Un día largo. ¿No os habéis ido a vuestra casa?

VICTOR

¿Para qué? Las penas se comparten mejor con los amigos. Toma, coge el taco, vamos a echar una.

EVARISTO

No tengo ganas.

VICTOR

Venga coño. Qué nos falta uno.

ANTONIO

No paro de darle vueltas a lo que habría hecho si me hubieran tocado a mí los 180 kilos y me he acordado de la historia del camionero rumano. ¿La conocéis?

VICTOR

¿Ese quién es? ¿Uno de tus primos?

Evaristo tira. El taco se le resbala, arañando la mesa.

ANTONIO

Muy gracioso. Pues resulta que un tipo en Rumanía, hace años ya, ganó un premio de los gordos. Como diez millones de aquí. Pero tenía una mujer que era una bruja y pasaba de compartir el premio con ella, ¿así que sabéis lo que hizo?

PACO

Ya nos has hecho spoiler.

ANTONIO

El tío se compró un camión enorme y se echó a la carretera.

ANTONIO

Vivía en el camión, dando vueltas de aquí para allá viajando y disfrutando de la vida. Se rumoreaba que iba parando en los mejores puticlubs de Rumanía mientras que le pasaba a su mujer dinero todos los meses.

VICTOR

Es que en Rumanía hay muchas prostitutas. De hecho, es la cuna del porno moderno.

PACO

Eso es Hungría, imbécil.

Evaristo dispara y vuelve a fallar el tiro.

VICTOR

Sí que eres malo, cojones.

EVARISTO

Estoy nervioso. Me sudan las manos--

ANTONIO

Consiguió quitarse todos sus problemas de un plumazo, y viviendo la vida padre. Y sin tener que aguantar a la parienta.

PACO

Bueno, tan bien no estaría.

VICTOR

Y tú qué sabrás.

PACO

Coño, si se conoce la historia, es porque se acabó sabiendo. Las mentiras tienen las patas muy cortas.

Evaristo dispara, fallando su tiro. Paco se fija en él.

VICTOR

Pues a mí me parece una idea de puta madre, salvo por lo de los clubs de alterne. Seguro que acabó muriendo de una ITV.

Los tres miran a Víctor.

PACO

¿Una ITV qué es, Víctor? El nuevo juguete de tu esposa.

VICTOR

Cómeme los cojones.

Paco cierra un ojo. Apunta a la negra... Y la mete, ganando la partida.

PACO

Pues me los vas a comer tú. Vuelves a pagar.

VICTOR

Joder.

ANTONIO

(a Evaristo)  
Y tú, ex-millonario: ¿qué harías con el dinero?

VICTOR

(interrumpiéndole)

¿Sabéis una cosa? El problema es que la gente no tiene ni puta idea de gestionar tanta pasta. El 90% de las personas vuelven a su felicidad base después de un tiempo. La gente se acostumbra a todo, incluso si te rompes la columna en un accidente, puedes tener una vida de puta madre.

PACO

¿Eso también lo has aprendido en la ITV?

EVARISTO

Hombre, yo prefiero ganar ese dinero a ser el protagonista de Intocable, qué quieres que te diga.

PACO

Yo tengo clarísimo que si te toca el premio es fundamental que no se entere nadie. Si os dais cuenta todos los problemas de la gente empiezan justo en el momento en el que lo hacen público.

ANTONIO

No me jodas. No es fácil ocultar que te han tocado 180 kilos.

PACO

Este cabrón sí sería capaz. Estaba acostumbrado a manejar millones como si fueran caramelos. Me juego todos los cafés de este mes a que si le toca a Eva no se iba a enterar ni su madre.

Los tres miran a Evaristo. Sin poder controlarlo, se lleva la mano al bolsillo.

EVARISTO

¿Vosotros creéis que si me hubiera tocado estaría aquí jugando con vosotros? Anda que...

Los tres amigos ríen. Evaristo sonrío.

## 29. INT. PASILLO/SALÓN - DÍA

Antonia bosteza, aún en bata y con las legañas pegadas.

Cruza el pasillo y entra en el salón. Escucha el ruido de la televisión en **OFF**, a bajo volumen.

La televisión reproduce el telediario. Antonia frunce el ceño, mira hacia el sofá, vacío y con las mantas dobladas.

EVARISTO

(pasando)

Buenos días, cariño. ¿Cómo has dormido?

Antonia le mira. Evaristo lleva un traje de chaqueta, está perfectamente peinado e incluso huele bien.

ANTONIA

Bi-bien. ¿De dónde has sacado eso?

EVARISTO

¿Esto? Aún lo guardaba. Tienes el desayuno en la cocina, cariño. Ah, y ya he sacado la basura.

ANTONIA

Vale.

Evaristo le sonrío. Le da un beso en la mejilla y se dispone a irse.

ANTONIA

¿Dónde vas?

EVARISTO

Volveré para la hora de comer. Qué tengas un buen día.

Evaristo cierra la puerta, despacio, sin dar un golpe. Antonia se queda como si hubiera visto un extraterrestre.

### 30. INT. COCINA - DÍA

Antonia entra en la cocina y mira la mesa. Hay café hecho, y un plato con unos apetecibles huevos revueltos y bacon frito. Junto a él, una nota con **Qué tengas un buen día :)**

Antonia coge el desayuno, plato incluido, y lo tira a la basura sin bolsa.

### 31. INT. SALA DE ESPERA/BANCO - DÍA

Evaristo espera sentado, con un maletín en su regazo, mientras varios trabajadores pasan delante suya.

SECRETARIA

¿Evaristo Fernández? Ya puede pasar.

## 32. INT. DESPACHO/BANCO - DÍA

Evaristo entra. El despacho es amplio. Tiene las ventanas altas y anchas, dejando entrar mucha luz, tal y como era su despacho antes de perderlo todo.

**DIRECTOR (40)**, con una sonrisa perfecta, le indica su asiento. Evaristo se fija en la perfecta mesa de caoba, donde destacan unas fotos del Director con su familia y una foto de un Porsche.

DIRECTOR

Usted dirá, señor Fernández.

EVARISTO

Antes de sentarme, ¿le importa si cierro el pestillo?

DIRECTOR

¿Señor? No será necesario. En Banker nuestra prioridad es la seguridad de nuestros clientes.

EVARISTO

Cualquier medida es poca con lo que vengo a contarle.

DIRECTOR

Está bien. Si me asegura que no es uno de esos locos que vienen a cobrar el premio.

Evaristo se acerca a la puerta. Pone el pestillo.

EVARISTO

¿Tan mal está la cosa?

DIRECTOR

Diecisiete esta mañana. Tres de ellos traían una copia casi perfecta. ¿Ha visto cómo se distingue uno verdadero de uno falso?

EVARISTO

El color rojo tiene un pigmento que brilla con la luz.

DIRECTOR

Así es. ¿Cómo lo sabe?

EVARISTO

Siento decirle que soy uno de ellos.

El director mantiene la compostura, pero se le ve visiblemente cansado.

DIRECTOR

Vamos a ver; ¿no le ha comentado a mi secretaria que venía a pedir un préstamo?

EVARISTO

Así es.

El director martillea la mesa con el bolígrafo.

DIRECTOR

Si no le importa, señor Fernández... Tengo cosas más importantes que hac--

**PUM.** Evaristo planta el cupón sobre la mesa. El director suspira, agobiado, pero mira hacia su mano. Su mirada cambia.

Estira los dedos, a punto de tocar el anillo único, mirando los números...

**1-7-9-2-0**

...pero Evaristo lo retira y vuelve a metérselo en el bolsillo de la chaqueta.

DIRECTOR

¿Es una broma?

EVARISTO

Si aún sigue teniendo dudas, estoy perdiendo mi tiempo.

Evaristo hace un amago de levantarse.

DIRECTOR

¿Qué quiere hacer?

EVARISTO

Por lo pronto, abrir una cuenta. Mi DNI es solo para tal fin.

El Director coge el DNI. Mira la foto, luego a Evaristo.

Teclea a la velocidad de la luz. Pulsa el Enter.

EVARISTO

Y quiero un préstamo a bajo interés de 18 millones de euros.

DIRECTOR

¿Como dice? ¿el 10% del premio? ¿Y qué va a poner como garantía del préstamo?

EVARISTO

El premio en sí. Los 180 millones. Se llama Pignorar. Yo lo sé y estoy seguro de que usted también lo sabe. Vamos a necesitar a un notario, así que localice uno antes de la una de la tarde de hoy.

DIRECTOR

Eso podemos... Intentarlo. Tendremos que trasladarlo desde diferentes sucursales, pero una vez que el dinero del premio llegue, no creo que tardemos más de un mes y medio en reunirlo.

EVARISTO

No me ha entendido. Quiero dieciocho millones de euros, ya.

El director vuelve a pensar que es una broma. Cuando se da cuenta de que no, se queda pálido.

DIRECTOR

Pe-pero, eso es imposible. Con este premio el procedimiento es... inhabitual. Aún tiene que demostrar que usted es el ganador del premio. Una vez se conozca, el cobro puede que tarde entre tres y seis meses.

EVARISTO

Ahí se equivoca. No pienso esperar para cobrar y nadie va a saber que yo soy el ganador, y usted me va a ayudar. Acepto que me cobréis un 3% de interés por los 18 millones que me vais a prestar pero a cambio exijo que la legión de asesores financieros que vais a poner a mi disposición consigan una rentabilidad mínima del 8% por los 180 millones que voy a depositar en su entidad.

El director le mira, atónito. Se le escapa una risa nerviosa.

DIRECTOR

Lo dice en serio. Ha ganado el mayor premio de la historia de la Humanidad, y quiere hacerlo de forma anónima. ¿Pero usted se da cuenta, señor Fernández, de lo impos--

EVARISTO

Si vuelve a decir esa palabra, me marchó de aquí. Estas son mis condiciones. Uno, quiero anonimato total. Hablaré con usted, y solo con usted. No quiero otros interlocutores. Si entro un día y su asistente me sonrío de más, me marchó de aquí. Dos, quiero un asesor financiero las 24 horas del día. Tres, toda comunicación se hará a través de un apartado de correos. No quiero que llegue ni una sola carta a mi casa.

DIRECTOR

Entenderá que, en una situación tan excepcional, necesitaré consultarlo con mis superiores.

EVARISTO

Ve entonces que me he equivocado de lugar, David. Muchas gracias por la atención.

Evaristo recoge su chaqueta, dispuesto a levantarse.

DIRECTOR

¡No te vayas! Por favor.

Evaristo mira a su alrededor, recordando lo que era su anterior vida.

EVARISTO

Hay un momento en la vida de cada hombre donde todo cambia. Yo antes era como usted... Dígame... David: ¿cómo quiere ser recordado en la historia, cómo el hombre que cobró el mayor premio de la historia, o como el que dejó que se fuera por la puerta?

DIRECTOR

(abatido)

Puedo darle 3 millones de euros hoy.

EVARISTO

Ahora sí nos estamos entendiendo.

Evaristo le tiende la mano. El director se la estrecha. Pasa la mirada a través de su mesa y se fija en la fotografía del Porsche.

EVARISTO

Hay una cosa más.

**Comienza a sonar una MÚSICA de rock.**

**33. EXT. CALLE - DÍA**

Evaristo camina por la calle. Lleva unas llaves en la mano.

Un coche pita. Evaristo mira el Porsche del director.

CORTE A:

**34. INT. PORSCHE - DÍA**

Evaristo se sienta en el coche. Acaricia el cuero del volante. Se acomoda. Arranca. El motor relincha, poderoso.

Evaristo sonríe. **La MÚSICA se eleva.**

**35. INT/EXT. AUTOVÍA - DÍA**

Evaristo conduce el Porsche a toda velocidad por la autovía, esquivando los coches a su alrededor, sintiéndose amo de su vida por primera vez en mucho tiempo.

**36. INT. HOTEL PALACIO - DÍA**

Evaristo entra. Mira a su alrededor. El hotel es enorme, lujoso y lleno de luz.

Desde una sala contigua, escucha música.

**37. INT. RESTAURANTE - DÍA**

Evaristo entra. Una extensa barra con luz rojiza, llena de gente con glamour. A la izquierda, una sala restaurante.

Mira hacia la barra. Reconoce a uno de los camareros.

EVARISTO  
(acercándose)  
Buenas tardes. Quería lo de siempre.

CAMARERO  
Claro. Usted es el señor...

EVARISTO  
Evaristo Fernández. Venía aquí antes. Nos conocemos.

CAMARERO  
 (sin reconocerle)  
 Claro. Perdóneme, soy malo con los nombres. ¿Qué suele tomar?

EVARISTO  
 Póngame el Whisky más caro que tenga.

El camarero asiente y se aleja. Evaristo se queda solo. Escucha unas risas en la entrada del restaurante.

Varios hombres enchaquetados entran. Entre ellos, reconoce a **CAYETANO (40)**, con la misma cara de niño pero con entradas.

EVARISTO  
 ¡Caye!

Cayetano sonrío, divertido con la broma. Cuando ve a Evaristo, se le acaba la fiesta.

EVARISTO  
 ¡A mis brazos!

Evaristo le estruja en un abrazo. Cayetano está incómodo.

EVARISTO  
 ¿Cuánto ha pasado? 10 años?

CAYETANO  
 Alguno más.

Cayetano se queda de pie, junto a los hombres, que miran a Evaristo.

EVARISTO  
 ¿Nos presentas?

CAYETANO  
 Este es... Un antiguo amigo de mi padre.

EVARISTO  
 ¡Y tu jefe! Qué no se te olvide.

CAYETANO  
 Me enteré que lo perdiste todo el mismo día que me despediste.

EVARISTO  
 No, hombre, no. No te despedí. Eran tiempos tensos, Antonio.

CAYETANO  
 Me dijiste "a la puta calle".

EVARISTO  
No hablemos de eso ahora. ¿Podemos  
hablar en privado?

Cayetano mira a los hombres. Hace un gesto con la cabeza y  
van a sentarse.

CAYETANO  
Tienes un minuto. Tenemos una  
reunión en media hora con Toronto.

Cayetano pone un cronómetro en su reloj digital. Evaristo  
mira a los hombres, riéndose, relajados.

EVARISTO  
He visto que te va bien. Compraste  
la mitad de los inmuebles de la  
empresa cuando se fue al garete.

CAYETANO  
Querrás decir cuando la mandaste a  
la mierda.

EVARISTO  
¿Son tus inversores?

CAYETANO  
¿Qué quieres, Evaristo?

EVARISTO  
Llevo siguiendo vuestra  
trayectoria. Tenéis una buena  
empresa, pero os faltan ideas.

Cayetano se ríe.

CAYETANO  
Ideas.

EVARISTO  
(en voz baja)  
Tengo dinero. Mucho, dinero.

ANTONIO  
Yo también. Veinte segundos.

CAYETANO  
Lo que quiero decir... Quiero que  
nos asociemos

Cayetano se agarra la muñeca. Para el cronómetro.

CAYETANO  
Estás loco si crees que voy a  
aceptar. Arruinaste una empresa que  
valía billones.  
(MÁS)

CAYETANO (CONT.)

Tengo trabajando a la mitad de la gente que se fue a la calle cuando tu empresa se fue a la mierda. Y tengo a tus dos últimas secretarías en tratamiento psicológico porque eras el jefe más cabronazo que había en este país. Si te ven aparecer por la oficina seguro que me montan una huelga al día siguiente.

EVARISTO

Lo sé, Antonio. He cambiado. Ya no soy el mismo.

CAYETANO

Tengo que volver--

EVARISTO

Lo digo en serio. He tenido un golpe de suerte. Una... Prueba. No sé cómo explicarlo, pero quiero hacer las cosas bien. Solo te pido una reunión. Por la amistad que tenía con tu padre.

Evaristo se apoya en la barra. Cayetano le mira.

CAYETANO

No sé...

EVARISTO

Deja que te presente un proyecto en el que estoy trabajando. Yo pongo la pasta. Si sale bien ganamos los dos. Si sale mal yo asumo la pérdida.

CAYETANO

Mañana. A las 11. No te prometo nada. Voy a dar la cara por ti.

EVARISTO

(estrechándole la mano)  
No te arrepentirás.

CAYETANO

Ya empiezo a hacerlo.

Cayetano se va a su mesa. Evaristo agarra el Whisky y bebe, orgulloso.

## 38. INT. PORSCHE - DÍA

Evaristo conduce su coche. Mira la hora: está atardeciendo y le apetece ir al bar.

## 39. EXT. CALLES - DÍA

Evaristo aparca el coche en la calle frente al bar. Saca las llaves y está a punto de salir, pero se queda quieto.

Vuelve a meter las llaves. Arranca el coche. Sale por la calle. Gira a la izquierda.

CORTE A:

Para en una calle contigua. Quita las llaves y aparca.

## 40. INT. CAFETERÍA - TARDE

Entra en el local. El ambiente está oscuro, salvo por las luces superiores de la barra, donde Antonio friega un vaso.

Al fondo, Víctor y Paco juegan al billar, también iluminado desde el techo.

ANTONIO

Hombre, Evaristo. ¿Qué tal, cómo va la cosa?

EVARISTO

Un vermut, si no te importa. Y estos, ¿en qué andan?

ANTONIO

Ahogando las penas. Los muy imbéciles siguen en sus 13.

Paco tira y mete dos bolas. Víctor grita, mosqueado.

EVARISTO

¿Se sabe ya quién lo ha ganado?

ANTONIO

¿No te has enterado?

EVARISTO

He estado ocupado.

ANTONIO

El número es el 17.920, serie 58. ¿Y sabes donde lo vendieron, justo ayer? En la lotería de allí al lado. Tenemos un vecino que ahora mismo tiene 180 millones de euros en su bolsillo.

EVARISTO

Aún no. Primero tiene que acercarse a una entidad bancaria y demostrar que él es el poseedor del décimo. Después, la entidad se hace cargo del cobro, que se produce a través de las arcas públicas en un plazo de entre 3 y 6 meses. Sea quien sea, aún sigue siendo un don nadie.

ANTONIO

¿Y tú como sabes que es él? No serás... ¿lo has ganado tú?

Evaristo le mira a los ojos.

EVARISTO

Qué va. ¿Tú crees que si hubiera ganado estaría aquí?

ANTONIO

Sí. Porque somos tus amigos.

Evaristo baja la mirada hacia el suelo del bar. Se acerca el vermut a los labios.

VICTOR

¡Su puta madre!

Evaristo coge el vermut y se acerca a ellos.

EVARISTO

¿Cómo vais?

VICTOR

Mira, calla. Tres fines de semana me va a tocar trabajar por culpa del Alfredo del Oro, este.

PACO

No te quejes que solo son los viernes.

EVARISTO

Juego.

VICTOR

2 contra 1. Bueno, a ver si así...

EVARISTO

No. Juego contra Paco. Toma, mete el euro.

Evaristo le da el euro a Paco. Los dos le miran.

VICTOR

Venga, va. Llamamos a Antonio, qué se ponga con Paco, y así lo equilibramos.

EVARISTO

No, quiero jugar yo. Paco, venga, elige taco.

Paco y Evaristo se sitúan cada uno a un lado de la mesa. Paco empieza sacando. Las bolas ruedan, sin meter ninguna.

EVARISTO

Bueno, ¿seguís con lo del premio?

PACO

¿Tú sabes lo que ha hecho este?

Evaristo se mueve al otro lado. Localiza una bola junto a la esquina derecha. **Pam.** La mete, limpia.

EVARISTO

Rayadas, mías.

PACO

Se había comprado 77 cupones, 77. ¿Y sabes qué número tenía?

VICTOR

No seas pesado, *coyons*.

PACO

Di uno, Eva.

Evaristo vuelve a disparar. La bola choca en la esquina y se mete. Antonio, desde la barra, deja el vaso y se acerca.

EVARISTO

El ganador no, desde luego.

VICTOR

El puto 17.92...1, tío. Por un puto número.

EVARISTO

¿Y la serie?

PACO

Nah, la serie era la 15. El mal karma se lo ha pagado.

ANTONIO

¡Algo habrá hecho!

Evaristo apunta. Tiene una bola a tiro, bastante difícil.

Dispara. Entra.

ANTONIO

Cojones, Eva: ¿qué te ha dado de comer tu mujer?

EVARISTO

Filetes empanados y patatas fritas.

PACO

Y tú, Eva: ¿te enteraste de algo del ganador ya?

Evaristo tira. La bola blanca hace falta al tocar antes una lisa, pero consigue meter dos rayadas.

EVARISTO

Sé lo mismo que vosotros.

Paco chuta. El taco se le resbala y choca con la bola blanca, haciendo falta.

VICTOR

¡Anda!, mira quién tiene mal karma ahora.

Evaristo tira. Mete una bola rayada.

**Solo le queda la negra.**

ANTONIO

En serio, Evaristo: ¿qué te pasa? Has entrado en el bar flotando. Pareces otro. Como si...

VICTOR

Es como si te volviera a ver por la tele.

Evaristo clava el taco. Cierra el ojo. Tiene que meter la bola negra en la esquina opuesta. El tiro es complicado.

EVARISTO

Cuando un hombre quiere algo, ¿sabéis qué es lo que hace?

Evaristo dispara. La bola blanca impacta contra la negra, que rebota en una de las esquinas laterales. Vuelve a chocar contra otra de las paredes...

... Y entra en la esquina. **Evaristo gana.**

VICTOR

¡Ole su polla, Eva! Oleeeee. Venga, Paco, qué los viernes los va a hacer tu puta madre.

Víctor abraza con efusividad a Evaristo, hasta dejarlo sin aire.

Paco le extiende la mano.

PACO

Cojones, voy a tener que comerme esos filetes empanados.

EVARISTO

Hay una cosa que no entiendo de la historia del camionero rumano.

VICTOR

(volviendo a coger el vaso)

Si será medio mentira. Te vas a fiar de este, si la última vez que salió de aquí fue cuando Franco daba las licencias de los pantanos.

EVARISTO

Con todo el dinero que había ganado, ¿por qué se echó a la carretera? Podría haber vivido una vida de puta madre.

ANTONIO

Supongo que porque antes de casarse no había firmado la separación de bienes.

VICTOR

Al estar casado en régimen de gananciales la mitad del dinero del premio le correspondía a su mujer. Encima.

PACO

Yo no sé si sería capaz de hacer eso. Por mucho que odiase a mi mujer, siguen siendo noventa millones.

ANTONIO

Y otros 90 para ella. ¿De verdad compartiríais el premio con una persona que os ha hecho la vida imposible?

Los amigos piensan. Evaristo se lleva la mano al bolsillo.

Paco se fija en su gesto.

ANTONIO

Pues qué queréis que os diga, yo no. Llamadme mala persona, machista o lo que sea.

Antonio se retira hacia la barra. Evaristo baja la mano de su chaqueta.

41. **EXT. CALLE - NOCHE**

Evaristo sale de un parking con las llaves del Porsche en la mano. Lleva un gesto feliz.

42. **INT. PASILLO/SALÓN - NOCHE**

Evaristo llega a casa. Tiene la mirada feliz.

EVARISTO

¡Hola, cariño! Ya estoy en casa.

La luz está apagada. Antonia y Rita ven la televisión, en silencio.

EVARISTO

¿Habéis cenado?

Silencio. Ninguna responde, solo ven la televisión.

EVARISTO

¿Queréis que vayamos a comer algo?  
Hace tiempo que no salimos los tres  
juntos.

RITA

¿Con qué dinero?

EVARISTO

Eso ya no es un problema.

ANTONIA

(en voz baja)  
Eres un desgraciado...

EVARISTO

Venga, vamos. Yo os invito.  
¡Estamos de celebración!

Evaristo se acerca a Rita. Intenta coger el mando, pero Rita le aparta la mano.

RITA

Ni se te ocurra ponerme la mano  
encima.

EVARISTO

Pero, ¿a tu madre qué le pasa?  
Mira, Rita: a mí no me hable de ese  
modo. Hemos tenido nuestras  
diferencias, no lo niego, pero a  
partir de ahora--

ANTONIA

¿Has perdido la puta cabeza?

EVARISTO

¿Podemos hablar normal? Estoy seguro.

ANTONIA

Mi madre ha ido a vender su anillo de boda para que podamos pagar tus putas deudas.

Evaristo se queda de piedra. Pausa.

EVARISTO

Qué habéis hecho, ¿qué?

ANTONIA

No grites.

EVARISTO

Vale, no pasa nada.

RITA

Le has arruinado la vida a mi hija--

EVARISTO

Rita, no te metas--

RITA

¡NO! Desde que entraste por la puerta de mi casa se lo dije, mira que se lo dije: ese hombre es un parásito, una sanguijuela. Mi Francisco te lo dio todo, ¡todo!, y mira dónde nos has llevado. ¡Mira!

Rita se lleva la mano el pecho, acelerada.

EVARISTO

¿Dónde lo habéis empeñado? Podemos recuperarlo.

ANTONIA

Vete, Evaristo.

EVARISTO

Escucha... Antonia. Ha pasado algo. Iba a contártelo ayer.

ANTONIA

Vete, Evaristo. ¡Haz la maleta y vete de nuestra casa, joder!

Evaristo se queda parado, mirando al sofá. Rita respira entrecortadamente.

Baja la cabeza y se aleja del salón, en silencio.

**43. INT. PASILLO/SALÓN - NOCHE**

Evaristo camina, lento, por el oscuro pasillo. Llega hasta la cocina.

**44. INT. COCINA - NOCHE**

Entra. Enciende la luz. Camina en silencio.

Se fija en el cubo de la basura.

Mira en su interior. En el fondo, varias moscas se posan en los huevos y el bacon que cocinó por la mañana.

Evaristo lo mira. La decisión cruza por delante de sus ojos.

**45. EXT. AUTOVÍA - NOCHE**

Evaristo conduce el Porsche a toda velocidad.

**46. INT. HABITACIÓN/HOTEL PALACIO - NOCHE**

Evaristo está durmiendo sobre una cama gigantesca, en la mayor habitación del Hotel Palacio. Desde la ventana se ven las vistas de la ciudad.

En su pecho abraza la carpeta con sus ideas.

**CORTE A:**

**47. INT. HABITACIÓN/HOTEL PALACIO - DÍA**

Evaristo se anuda la corbata frente al espejo. Lleva un traje impecable.

EVARISTO

Cuando un hombre quiere algo, lo consigue. Cuando un hombre quiere algo, lo consigue.

Evaristo se ajusta el cuello de la camisa. Se peina con las manos, aunque la coronilla está desploblada.

EVARISTO

Has vivido en la sombra muchos años, pero hoy vas a volver a coger el toro por los cuernos.

## 48. EXT. HOTEL PALACIO - DÍA

Evaristo baja las escaleras del Hotel Palacio. Llega hasta el Porsche, donde un guardallaves le entrega sus llaves.

## 49. EXT. CALLE - DÍA

Evaristo se baja del coche. Lleva en la mano la carpeta con todas sus ideas.

Camina, mientras repite en voz baja su mantra

EVARISTO

Cuando un hombre quiere algo--

Alguien se choca contra él y hace que la carpeta se le caiga al suelo. Evaristo se mosquea. Se gira.

**Es Susana, que lleva un carrito de bebé.**

EVARISTO

Perdona, no te he-- ¿Susana?

SUSANA

¡Hola! Ay, ¡qué alegría verte, Eva!

EVARISTO

Pero, ¿y esto?

Ambos se quedan mirando, mientras el tráfico corre a su alrededor.

SUSANA

¡Ya ves! Puntual como un reloj, no como los mellizos, que estuvieron dos semanas de más viviendo de gratis en mi hotel.

EVARISTO

¿Cómo estás? ¿Qué tal todo? Espero que el dictador te haya dado la baja.

SUSANA

Sí, sí, la tengo. He tenido que contratar a una abogada para meterle un poco de acojone, pero aquí estoy.

EVARISTO

¿Ves como todo iba a salir bien?

SUSANA

¿Tú cómo estás?

EVARISTO

Estoy increíble. De hecho, no te lo vas a creer. Desde que me echaron mi vida ha dado un cambio radical. Debe ser el karma.

SUSANA

¿De verdad, o lo dices para que me sienta mejor?

EVARISTO

En serio. Las cosas me van muy bien. En realidad, desde que me despidieron, estoy mejor que nunca.

SUSANA

Me alegro por tí. Te lo mereces. Oye... No tuve la oportunidad de darte las gracias--

EVARISTO

No te preocupes, mujer.

Susana sonríe. Se toca las manos.

SUSANA

¿Que no me preocupe? Con todos los problemas que tenías, las deudas... Y pensar que cuando llegaste a la empresa todos pensábamos que eras un auténtico hijo de puta. Yo también lo pensaba. Ahora veo que me equivoqué. Te pido disculpas.

EVARISTO

Ni te equivocabas ni tienes que pedirme disculpas. Yo era un auténtico hijo de puta y el karma me lo hizo pagar. Pero ahora estoy intentando cambiar y me está recompensando.

SUSANA

Me alegro por tí. Por cierto, estás muy guapo. ¿Vas a una... Entrevista de trabajo?

EVARISTO

Sí, algo así. Voy a una reunión que me va a permitir recuperar mi antigua vida.

SUSANA

Pues entonces asegúrate de que tu antigua vida no trae de vuelta al antiguo Evaristo

Susana asiente. Se limpia las lágrimas. De súbito, le da un abrazo a Evaristo.

Evaristo le pone las manos sobre la espalda.

SUSANA  
(susurrando)  
Gracias.

Susana se separa de él. Le sonríe. Asiente, y se va, caminando calle abajo.

Evaristo le mira alejarse, pensando.

**50. INT. RECIBIDOR/PASILLOS - DÍA**

Evaristo entra. Una larga mesa de recepción, bajo un logo enorme. Todo es absolutamente desmesurado.

SECRETARIA  
¿Evaristo? El señor Cayetano le  
está esperando. Acompañeme.

Evaristo asiente y le sigue.

CORTE A:

La secretaria le conduce por una serie de pasillos diáfanos, con algunas fotografías a los lados de éxitos de la empresa.

Llegan hasta una puerta de cristal.

SECRETARIA  
Adelante.

**51. INT. SALA DE REUNIONES CAYETANO - DÍA**

Evaristo entra. La sala de reuniones es aún mayor que la que tenían en su empresa, con una gran cristalera hacia la calle.

Media docena de ejecutivos charlan animadamente, todos mucho más jóvenes que Evaristo, Cayetano entre ellos.

CAYETANO  
¡Hombre, el rey Midas ha llegado!

Cayetano se levanta y se acerca hasta él. Le pone un brazo en el hombro.

CAYETANO  
¡Y diez minutos tarde! Cómo cambia  
la gente. Este cabrón era la  
persona más puntual que he conocido  
en mi vida.

EVARISTO

Me he cruzado con una amiga.

CAYETANO

¿Cómo era la frase que repetías tanto? *La puntualidad, como la luna para las mareas, es...* ¿Cómo era?

EVARISTO

Eran viejos tiempos. Ha llovido mucho desde entonces.

EJECUTIVO 1

Cayetano nos ha contado que usted era socio de Floren antes de la crisis.

EVARISTO

Éramos amigos, sí.

EJECUTIVO 1

¿Qué ha sido de usted estos años?

Evaristo agarra la carpeta, mirando a los ejecutivos.

EVARISTO

Ya saben cómo son los negocios: para triunfar hay que arriesgar. He estado de aquí para allá como asesor financiero.

EJECUTIVO 2

¿Y por qué quieres volver a invertir? ¿Por qué no guardar ese dinero para la jubilación?

EVARISTO

¿Perdone?

CAYETANO

Venga, siéntate, Evaristo. Cómo si estuvieras en tu casa.

Evaristo se sienta en el extremo opuesto de la larga mesa de los ejecutivos. Abre la carpeta, sacando sus hojas.

Los ejecutivos no le prestan mucha atención. Uno de ellos está jugando a un juego en el móvil.

EVARISTO

Este tiempo he estado trabajando en algunas ideas que podríamos implementar en vuestro negocio para mejorarlo.

## EJECUTIVO 1

¿Mejorar? En el último trimestre el crecimiento fue del 12%. Dime una empresa, no que lo supere, sino que lo iguale.

## EVARISTO

Con el informe que os he traído, el margen de beneficios sería mayor. Si me permiten...

Evaristo se pone de pie. Rodea la mesa y entrega a cada uno de los presentes unas hojas.

Los ejecutivos las reciben, sin mucha atención. Evaristo vuelve a su sitio. Espera a que lo lean. Unos **SONIDOS** de la calle llaman su atención.

Desde el primer piso, se ve un bar de calle, castizo. Evaristo observa unos obreros tomando un café, mientras se ríen.

## EJECUTIVO 2

(tras leerla)

¿Estos números están actualizados?

## EVARISTO

A las 7:59 de esta mañana. Como verán, he hecho un reajuste con la inversión que haría yo.

## EJECUTIVO 3

¡75 millones!

(recuperando la  
compostura)

Bien, es una buena cantidad para empezar.

Evaristo mira a Cayetano. El joven empresario asiente.

## EVARISTO

Mi fuerte es el rendimiento.

Los ejecutivos miran el informe, ahora con atención. El que estaba jugando al móvil se pone las gafas.

## EJECUTIVO 4

Pero, ¿de dónde sales tú? Caye, ¿cómo no nos lo habías presentado antes?

Cayetano se encoge de hombros, nervioso. Evaristo vuelve a escuchar a los hombres del bar. Ahora se están abrazando.

El Ejecutivo 2 mira hacia el bar. Su expresión es de puro asco.

EJECUTIVO 2  
Conchi, cierra la ventana.

La secretaria rodea la mesa y se acerca a cerrar.

Evaristo se fija en la expresión del Ejecutivo 2. Recuerda las palabras de Antonio.

52. INT. BAR - NOCHE

RECUERDO:

ANTONIO  
Porque somos tus amigos, Evaristo.

CORTE A:

53. INT. SALA DE REUNIONES CAYETANO - DÍA

**CÁMARA LENTA:** Evaristo mira a los ejecutivos. A la izquierda, a través de la cristalera, ve cómo un **JEFE** (40), regaña a una empleada mientras le grita. Los espumarajos de saliva se le escapan por la boca.

Evaristo mira a Cayetano, que le sonrío. Luego desvía la mirada hacia el bar, hasta acabar en su carpeta.

EVARISTO  
Disculpe, ¿cómo dice?

EJECUTIVO 1  
Bien, Evaristo. Nosotros lo vemos claro. ¿Podrías incorporarte el lunes?

Evaristo mira hacia la calle. Los hombres se marchan.

EVARISTO  
Lo siento, lo he pensado mejor.

Evaristo cierra la carpeta y se pone de pie.

EVARISTO  
Siento haberles hecho perder el tiempo. Buenos días.

Los ejecutivos se quedan atónitos. Evaristo se pone de pie.

CAYETANO  
¡Evaristo!

EJECUTIVO 1  
¿Qué es esto, Caye?

CAYETANO

Un segundo...

EJECUTIVO 2

No me lo puedo creer...

Evaristo sale al pasillo. Las voces de Cayetano le persiguen.

Se dirige al despacho contiguo donde el jefe sigue abroncando a la secretaria. Llama a la puerta.

**54. INT. DESPACHO CONTIGUO - DÍA**

Entra como un huracán. El jefe no tiene tiempo de protestar.

EVARISTO

Buenos días, soy el karma.

Evaristo le propina un tremendo puñetazo al jefe que corta de raíz el llanto de la chica.

**55. INT. PASILLO/SALÓN - DÍA**

Evaristo camina, entre los cuadros de la compañía.

CAYETANO

¡Evaristo! Me cago en la puta, ite he dado una oportunidad pese a todo! ¡Vuelve aquí!

Evaristo desoye a Cayetano. Camina, triunfal.

**56. INT. RECIBIDOR - DÍA**

Cayetano corre y se interpone entre Evaristo y la puerta.

CAYETANO

Me he jugado el cuello por ti. Si sales por esa puerta, me voy a asegurar que ninguna empresa de este país te reciba.

EVARISTO

Déjame pasar, por favor.

CAYETANO

Sigues siendo un mierdas.

EVARISTO

No, ya no. Por eso mismo me voy.

Evaristo aparte a Cayetano y sale a la calle.

CORTE A:

57. **INT. HANGAR - DÍA**

Evaristo camina entre varias autocaravanas completamente nuevas. Un **COMERCIAL**, con traje, habla con rapidez.

Se paran frente a una caravana enorme.

COMERCIAL

Esta es la mejor que tenemos.  
Capacidad para 10 personas. Dos  
baños. Un completo monstruo. La  
tenemos de oferta por 360.000  
euros, en varios plazos.

Evaristo pasa su mano por la carrocería.

EVARISTO

Le voy a hacer una pregunta que  
nunca le han hecho: ¿puedes meterlo  
todo en un camión?

58. **INT. AUTOESCUELA - DÍA**

La salita de una autoescuela, con una mesa ancha y algunas sillas delante. Está decorada con algunos cuadros.

**PROFESORA** (45), habla con un hombre ancho, con camisa a cuadros y una gorra.

PROFESORA

Mira, Fran: ahora mismo, lo mejor  
que puedes hacer--

La puerta se abre. Evaristo entra, como un huracán. Planta su DNI encima de la mesa.

EVARISTO

Vengo a sacarme el tipo C.

La **CÁMARA**: se levanta, enseñándonos varias fotos de camiones.

**TÍTULOS DE CRÉDITO**59. **INT. AGENCIA TRIBUTARIA - DÍA**

El jaleo de teléfonos, gente entrando y saliendo, se funde con una llamada telefónica.

**YOLI** (50), pelirroja, con un top estampado de dragones y tigres naranja y azul, habla por teléfono sentada frente a su mesa.

Frente a ella, una **SEÑORA MAYOR** llora desconsolada.

SEÑORA

Y mis hijos murieron los cuatro.  
¿No habría algo que pudie--

YOLI

Pues yo que sé, mamá. Si el niño se ha tomado todo el bote, llévalo a que le hagan un lavado de estómago.

MADRE DE YOLI (OFF)

Pero hija, ¿cómo te puede importar tan poco?

YOLI

Me importa, mamá, me importa, pero si vieras el taco de informes que tengo que rellenar...

La señora la mira, pasmada.

**RAÚL (32)**, llama su atención.

YOLI

Mamá, te tengo que dejar. Ahora te llamo.

(a la señora)

Mira, no se puede hacer nada. El banco le va a embargar la casa, y esto es la Agencia Tributaria, no la Seguridad Social. Debería usted manejarse mejor con estos temas.

#### 60. INT. DESPACHO DE LA OFICINA - DÍA

**ROBERTO (65)**, mira por la ventana. Un parque se extiende bajo él.

Llaman a la puerta. Yoli se asoma, dejando ver sus piernas largas.

YOLI

¿Se puede?

ROBERTO

¿Qué es lo que ves allí?

Yoli entra, cerrando la puerta. Cruza la oficina de Roberto y se sitúa a su lado. Sigue la dirección de su dedo.

YOLI

Nada. No hay nada.

ROBERTO

Algo hay.

YOLI

Un descampado.

ROBERTO

Exacto. Así nos vamos a quedar si seguimos haciendo este ridículo.

YOLI

¿Señor?

Roberto le da un botón. Las cortinas comienzan a bajarse de forma automática, lentamente.

ROBERTO

¿Sabes cuántos países han dado un premio como el que hemos dado nosotros, Yoli? Ninguno, Yoli. Volvemos a ser los primeros en algo. Pero aún no sabemos quién es el ganador. Y eso, para nosotros, es un desastre.

YOLI

(con ironía)

Como la retirada de Nadal...

ROBERTO

Yoli...

YOLI

Tarde o temprano tendrá que salir. Fran se está encargando de eso.

ROBERTO

Fran es un mierdas. Ya hace tres meses que se cobró el premio y todavía no hemos averiguado quién lo hizo. Y hay que identificar al ganador porque el 20% del premio le corresponde a la Hacienda española. Son 36 kilos que aún no hemos podido cobrar. Somos el hazmerreír de la comunidad internacional.

YOLI

Para variar, vaya--

ROBERTO

Quiero que seas tú la que descubra quién es el ganador.

YOLI

Roberto, hay gente más cualificada que yo para esto. Manda a Ordóñez.

ROBERTO

Serás tú.

YOLI  
¿Por qué?

ROBERTO  
(mirándola)  
Porque eres la única que tiene los  
cojones para poner patas arriba las  
trampas del Estado.

YOLI  
Señor, no lo entiendo.

ROBERTO  
A ver si ahora lo entiendes. Con la  
ayuda de su banco ese cabrón ha  
creado catorce sociedades  
interpuestas con sede en un paraíso  
fiscal que son las que realmente  
han cobrado el premio. Y todo para  
ocultar su identidad. Hay que  
empezar por apretarle las tuercas  
al director de la sucursal y para  
eso tú eres única.

Yoli asiente. Se retira.

ROBERTO  
(solo)  
Ya lo entenderá.

#### 61. INT. AGENCIA TRIBUTARIA - DÍA

Yoli vuelve a su asiento. Su mundo acaba de cambiar.

Enciende el ordenador. Teclea y busca entre sus páginas,  
hasta encontrar la solicitud del cobro del premo.

YOLI  
¿Quién eres?

Los números se reflejan en sus gafas. Comienza a sonar  
**MÚSICA.**

**FIN. CRÉDITOS.**